



Libros.com

LA REPÚBLICA EN ABANDONO

Relaciones exteriores del Frente
Popular antes de la Guerra Civil

Pablo Martínez Segura
Prólogo de Fernando Lamata Cotanda



Primera edición digital: enero 2021

Campaña de crowdfunding: equipo de Libros.com

Composición de la cubierta: Raquel P. Zarzuelo

Imagen de la cubierta: banco de imágenes de la Biblioteca Nacional de España

Maquetación: Álvaro López

Corrección: Míriam Villares

Revisión: Juan F. Gordo

Versión digital realizada por Libros.com

© 2021 Pablo Martínez Segura

© 2021 Libros.com

editorial@libros.com

ISBN digital: 978-84-18527-18-0



Pablo Martínez Segura

La República en abandono

Relaciones exteriores del Frente Popular antes de la
Guerra Civil

Prólogo de Fernando Lamata Cotanda

A la presidenta de la República de Vėgaray.

Índice

[Portada](#)

[Créditos](#)

[Título y autor](#)

[Dedicatoria](#)

[Prólogo, por Fernando Lamata Cotanda](#)

[Introducción](#)

[El cielo se tornaba verde, pero nadie lo advirtió](#)

[Señales](#)

[La Sociedad de Naciones, la Italia de Mussolini y la Alemania de Hitler
España y la II República, la dicotomía entre progresistas y conservadores](#)

[El Frente Popular y su discurso político](#)

[El papel de los neutrales en la I Guerra Mundial](#)

[Madariaga, omnipresencia y ruptura](#)

[El cuerpo diplomático de la República heredado de Alfonso XIII](#)

España limita al norte con los Pirineos que... ¿Nos separan?

Francia y los Borbones

Política mediterránea, o los frustrados intentos de alejar Roma de Berlín

¡Que viene el lobo! (Apunte coyuntural)

Relaciones económicas

Marruecos

La falta de lealtad del embajador de España y la inhibición francesa en la guerra

El Duce exporta conspiración

Mare Nostrum

Colaboración en la conspiración

El conflicto italo-etíope y la posición de España en la Sociedad de Naciones

Cinismo

España fuera de los planes de Hitler

Agnosia mutua

Remilitarización renana

La violación ante el Consejo

Las otras relaciones

El sinuoso camino de la intervención

La ruptura de relaciones

Buscando un pacto triangular

Pretensiones británicas de un pacto militar con España

La ruptura del Tratado de Locarno

La cuestión del Anschluss

El mercado de cítricos de España se beneficia del embargo a Italia

El tema de Gibraltar

Actitud ante la guerra. Factores endógenos y exógenos

Los vientos y la veleta en la península ibérica

El «perigo» español

Las bajas presiones anuncian borrasca

Hombre bueno, hombre burlado

La vorágine

Perioca

Con la Iglesia hemos topado, amigo Sancho

Una desavenencia heredada

Tirios y troyanos

La llegada de Zulueta

El incidente de Pildáin, punto y seguido

Ambigüedad vaticana

El interés español por el petróleo ruso

Se abre la puerta

La fruta cuelga del árbol, pero aún no está madura

Otra vuelta al mito de la cruzada

Conferencia Panamericana de la Paz en Buenos Aires

El amigo americano

Las distintas posiciones según nuestros representantes en América

El debate interno

Las actuaciones, pros y contras

México lindo y querido

Solución al tema de las expropiaciones

Buena amistad

Zacatecas

Contencioso de garbanzo

El apoyo de Cárdenas

Estados Unidos: la guerra de Cuba en el retrovisor

Mutua ignorancia

El tratado comercial

Posición ante la guerra

La herencia de Alfonso XIII

Colonialismo dependiente o subimperialismo en Marruecos

Guinea, Sahara, Ifni

El «affaire» tangerino

Subelevación de los generales del 18 de julio

Traición a la Constitución de 1931, que ya había errado en su confianza en
la Sociedad de Naciones

El Hotel Palace de Madrid, imagen para un epílogo

Bibliografía

Mecenas

Contraportada

Prólogo

Conozco a Pablo desde hace años. He tenido el privilegio de ser su amigo y de trabajar con él en varias coyunturas profesionales. Es una persona afable, cercana, inteligente y eficaz; una persona que inspira confianza. Siempre le he tratado en relación con temas sanitarios, y en su labor de periodista, en la que es un experto. En este interesantísimo libro nos descubre otra faceta de su saber, que me resulta fascinante: la de historiador y enseñante.

Cada día tiene su afán. Y cada momento de la historia tiene sus preocupaciones, sus éxitos y sus fracasos, sus dudas y sus ilusiones. La historia nos muestra algunas razones de por qué somos como somos y de por qué estamos en este punto. Y también nos da pistas para tomar decisiones en el futuro. La historia puede ser maestra de vida, si la queremos escuchar.

Pablo Martínez Segura ha escrito este libro de historia con el cuidado de un artesano y la agudeza del reportero. En una prosa austera y precisa nos cuenta la historia de la diplomacia y las relaciones exteriores de la República española entre febrero y julio de 1936, desde la victoria del Frente Popular hasta el inicio de la Guerra Civil que ganaría Franco y acabaría con la II República. Para hacerlo, ha llevado a cabo una investigación rigurosa, reuniendo materiales originales, correspondencia entre las embajadas y los

ministerios, documentos del Consejo de Ministros y del Gobierno, acuerdos y tratados internacionales, así como crónicas y editoriales de la prensa de la época que informan y opinan sobre estos asuntos.

El libro destila sencillez y honestidad, reflejando la personalidad del autor. Su mirada curiosa rescata para nosotros una serie de peripecias diplomáticas poco conocidas, a través de las que se traduce la situación de Europa y el mundo en los años previos a la II Guerra Mundial. La indecisión de los Gobiernos de Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos para frenar los regímenes autoritarios de Alemania, Japón e Italia. La debilidad de la Sociedad de Naciones, que debate interminablemente para luego acordar tímidas medidas frente a hechos muy graves. Vemos cómo una y otra vez los gobiernos ponen los intereses nacionales de cada momento por encima de los acuerdos internacionales y el largo plazo. Y en ese tablero de la política europea España queda marginada, tratando de ejercer un papel de buena voluntad, mientras se va fraguando en su seno la herida de la guerra.

El libro relata cómo tratan de afrontar estos problemas los distintos gobiernos de la República. Y muestra sus relaciones con los diferentes gobiernos extranjeros, Francia, Gran Bretaña, Portugal, Estados Unidos, la URSS, Alemania, Italia, México, Argentina y otros países con los que teje y desteje alianzas políticas y comerciales. Finalmente, la república quedará abandonada por la mayoría de sus supuestos aliados, con la excusa de la no intervención de los unos, con la excusa de que debían prepararse para la guerra europea de los otros, o por el miedo al supuesto avance del comunismo de muchos gobiernos, como el del Vaticano, que, por el mismo motivo, auparon a Hitler al poder. Y casi todos, mientras miraban para otro lado, toleraban la ayuda militar y económica manifiesta de Alemania, Italia y Portugal a los generales rebeldes.

Resulta sorprendente cómo estudiando un tema tan concreto, de un tramo tan corto de la historia, que va desde febrero a julio de 1936, consigue el autor hacernos ver la crisis política española y europea y la incapacidad de sus protagonistas, gobernantes y pueblos para construir escenarios de paz, de libertad y de una razonable justicia. Luego vino la guerra civil española, desde julio de 1936 hasta abril de 1939. Y enseguida, a finales de 1939, la II Guerra Mundial que asoló Europa hasta 1945. Sobre esas ruinas, entonces

sí, supimos construir unos nuevos espacios políticos. Un espacio de paz (desde entonces hasta hoy los países de la antigua Europa no han vuelto a pelear entre sí, con la excepción de la guerra de los Balcanes). Un espacio de libertad, con gobiernos elegidos democráticamente (también en Portugal y en España). Un espacio de justicia, el llamado estado del bienestar, en el que las personas y empresas más pudientes también contribuyeron, a través de sistemas fiscales progresivos, junto con las clases medias y los trabajadores, para desarrollar políticas públicas: retiro obrero, seguro de desempleo, prestación por accidente de trabajo, sanidad pública, educación, servicios sociales, etc. Un cambio radical que corregía la exclusión y la enorme desigualdad de los años y siglos anteriores, aunque siguiera habiendo muchas carencias. Íbamos en la buena dirección.

Sin embargo, el nuevo capitalismo financiero global rompió el equilibrio que se había logrado. Estas entidades financieras multinacionales han burlado el poder de los gobiernos nacionales y no pagan impuestos. De esa forma vuelven a acumular enormes beneficios y patrimonios, lo que aumenta la desigualdad y somete a millones de personas a condiciones de vida indignas. Millones de personas explotadas en los países en los que se deslocaliza la producción, y otros muchos millones con rentas que no les llegan hasta el fin de mes, mientras unos pocos ingresan beneficios multimillonarios. Europa no ha sabido hacer frente a esta nueva situación, y se está rompiendo otra vez. Ya se ha separado el Reino Unido, azuzado por el populismo de derechas. Y, si los gobiernos no responden con generosidad y valentía, la situación de los países y de Europa se agravará.

La Organización de las Naciones Unidas, que reemplazó a la Sociedad de Naciones, tampoco está haciendo el papel de gobernanza mundial que se requiere ahora. Así, las gentes de a pie se sienten decepcionadas, al ver que las estructuras políticas, los gobiernos y sus débiles acuerdos multilaterales no resuelven sus problemas y permiten el abuso de las grandes corporaciones. Buscan de esta manera refugio en salva-patrias cargados de demagogia, que prometen protegerles de las garras de las multinacionales, pero que son, realmente, sus peones encubiertos.

El libro de Pablo Martínez Segura debería ayudarnos a reflexionar. La historia que relata debería servirnos para tratar de evitar antiguos errores,

para orientar mejor nuestras decisiones. Ahora estamos en una encrucijada como la que vivimos entonces. En esta encrucijada, en la que el nuevo capitalismo global amenaza con dismantelar los logros del estado del bienestar, la crisis de la COVID-19 ha venido a mostrar nuestra fragilidad, la necesidad de cooperación internacional y de una gobernanza mundial que pueda poner al servicio de todos, no solo de unos pocos, la ciencia y la tecnología, y que pueda propiciar el impulso firme de todas las economías, creando puentes en vez de barreras.

Fernando Lamata Cotanda

Introducción

Periodista por vocación e historiador por el gusto de indagar y rastrear el origen de las situaciones, he pasado mi vida profesional dedicado a la información y la comunicación, ambas caras del mismo fenómeno, en el ámbito de la sanidad. Ya jubilado, estoy tratando de recuperar las satisfacciones que puede proporcionar la historia, aunque sea muy modestamente, en el ejercicio de la docencia y la investigación.

La primera, como profesor voluntario de Historia de España en el centro de mayores de mi barrio, me está demostrando que quizás haya vivido equivocado y que la enseñanza también me gusta muchísimo, sobre todo cuando consigo provocar el espíritu crítico y que me cuestionen lo que estoy contando. ¡Qué gran oportunidad para activar todos los resortes del razonamiento y aprender entre todos!

La segunda satisfacción, la investigación, qué puedo decir, me parece un lujo, una actividad de privilegio. He iniciado, bajo la dirección del profesor Antonio González Bueno, la elaboración de una tesis sobre profesión e ideología en la prensa farmacéutica del siglo XIX, en la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense. Mirando por el retrovisor he rescatado, asimismo, la pequeña investigación que llevé a cabo como memoria de

licenciatura en Historia Contemporánea, también en la Complutense, y a la que dediqué mis mejores esfuerzos hace ya más de treinta y cinco años. Lo primero, es de justicia, es reconocer la deuda contraída con su impulsora y directora, la profesora María del Carmen García-Nieto París, que desgraciadamente ya no está entre nosotros. Gracias a ella centré mi mirada en los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores (antiguo Ministerio de Estado) que, tras permanecer cerrados o con acceso extremadamente limitado a los investigadores durante toda la dictadura franquista y el inicio de la transición, acababan de abrir sus puertas al estudio.

Aligerada y actualizada en lo indispensable, *La República en abandono. Relaciones exteriores del Frente Popular antes de la Guerra Civil*, es una investigación en fuentes primarias. Parte de la correspondencia diplomática entre las embajadas de España en Francia, Italia, Alemania, Gran Bretaña, Portugal, Santa Sede, Unión Soviética, México y Estados Unidos con el Ministerio de Estado, así como un vaciado de las crónicas internacionales de la prensa de la época según su orientación ideológica.

Del análisis de esta información puede deducirse, primero, que la Sociedad de Naciones, referente para la política exterior de los gobiernos del Frente Popular, se encontraba ya en franca descomposición. En segundo lugar, que la II República, agobiada desde sus inicios por los problemas endógenos, no había prestado atención al cuerpo diplomático creado por la monarquía de Alfonso XIII, que mayoritariamente se mantenía en sus destinos.

La intención de este ensayo es llevar a cabo una pequeña aportación que confirme la internacionalización de la guerra civil española, así como la nula capacidad de maniobra de los responsables de la política exterior en los meses previos al conflicto. Como digo, la guerra civil española (1936-1939) tuvo otra dimensión, la internacional, que gravitó desde el principio en los planos ideológico, económico y militar de cada una de las partes en conflicto; sin negar en absoluto el gigantesco peso de los factores endógenos que llevaron a la crispación.

La historiografía sobre este aspecto, superada ya la etapa en que vencedores y vencidos minimizaban la intervención extranjera en el bando propio y exageraban la del contrario, se encuentra en los últimos años perfectamente encauzada según se han ido abriendo nuevos archivos.

Ahora bien, ¿cuál fue la situación inmediatamente previa? ¿Cuáles fueron las relaciones internacionales de los gobiernos de la República con los Estados que después la combatieron? ¿Cuál es la razón de las actitudes francesa y británica? Hasta donde nosotros hemos podido saber, son preguntas sin respuesta. El profesor Jover ha señalado la penuria de los estudios de relaciones internacionales en nuestro país[1]. Esta laguna historiográfica de conjunto, más profunda quizás en lo referente a las relaciones exteriores de la II República, no puede, sin embargo, achacarse a la desidia de los investigadores, sino a los obstáculos objetivos que han impedido durante mucho tiempo el acceso a los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores. Como hemos señalado, no nos consta la existencia de ningún trabajo monográfico sobre las relaciones exteriores de los Gobiernos del Frente Popular. Los autores que en obras generales o estudios tangenciales han tratado el tema, como Pereira[2], Viñas[3] y Tamames[4], destacados entre los que más se han ceñido al mismo, plantean las relaciones exteriores de la República como un conjunto y este, a su vez, como prolongación de las relaciones exteriores de la monarquía.

Las diferentes correlaciones de fuerzas y composición de los gobiernos de la República previos a la guerra, divididos cuando menos en tres bloques: bienio azañista, bienio radical-cedista y Frente Popular, con diferencias objetivas derivadas de los propios intereses de clase, inducen a pensar en la posibilidad de un reflejo de esa situación interna en las relaciones exteriores.

La hipótesis que plantea el presente trabajo es comprobar si, en efecto, existe una solución de continuidad con respecto a las relaciones exteriores de la monarquía o, por el contrario, puede determinarse algún punto de inflexión, fundamentalmente centrado en el periodo del Frente Popular, por ser este el precedente inmediato a la guerra internacionalizada, indicador este último de un cambio muy significativo de las relaciones de los demás Estados con respecto a España.

Con el fin de contrastar y ampliar con el eco de la opinión pública los datos obtenidos del archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, se ha procedido a un análisis de las informaciones que sobre política y relaciones exteriores aparecían en la prensa. Para ello, y por los criterios que a

continuación se exponen, se han revisado completas las colecciones de febrero a julio de 1936 de:

- *ABC*. Es un diario de Madrid, ha sido escogido por representar el punto de vista de la oposición por la derecha a los gobiernos del Frente Popular. Disponía de corresponsales fijos en París, Londres, Ginebra, Berlín y Roma. Proporciona una abundante información internacional con rasgo declaradamente fascista.
- *Política*. Es un diario de Madrid, órgano del partido Izquierda Republicana, que nos ofrece el punto de vista del Gobierno. Su corresponsal en Londres, Ramos Oliveira, destaca por la profundidad de sus análisis internacionales.
- *Claridad*, que comienza siendo un semanario en 1935 pasando a ser diario de Madrid a partir del 6 de abril de 1936. Representa al sector radical del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) encabezado por Largo Caballero y opuesto al sector oficialista dirigido por Prieto. *Claridad* es la voz de la Unión General de Trabajadores (UGT) y el eslabón que conecta con el Partido Comunista. Importa para nuestro análisis, como órgano de opinión marxista dentro de la coalición de Frente Popular, que no se priva de criticar al Gobierno. No dispone de corresponsales en el extranjero, pero en su comentario político a las notas de agencias extranjeras expone su posición antifascista en temas internacionales.

Con carácter esporádico y buscando el tratamiento de algunos acontecimientos se han consultado números sueltos de *Crónica*, *Estampa*, *La Época*, *El Debate*, *El Liberal*, *El Independiente*, *El Sol*, *Heraldo de Madrid*, *Ahora*, *El Socialista* y *Mundo Obrero*.

El método de trabajo utilizado viene determinado por el marco teórico que ofrece una visión más satisfactoria de la estructura de las relaciones internacionales desde nuestro punto de vista. Por extrapolación de los trabajos de Wallerstein y Frank, hemos considerado que las relaciones exteriores de los Gobiernos del Frente Popular están insertas en un único sistema mundial de economía capitalista, que, sobre la base de división

internacional del trabajo, marca las relaciones de dependencia entre los Estados en función de su situación central, semiperiférica o periférica dentro de la economía-mundo.

Situada España en la semiperiferia, analizaremos las distintas relaciones con referencia a este factor como principal determinante.

Igualmente se tiene en cuenta que las relaciones internacionales no vienen determinadas por la voluntad popular, sino que sus sujetos son los Estados, expresión política de la clase dominante que ejerce su hegemonía sobre un conjunto de nacionalidades. En consecuencia, siempre nos referiremos a la relación entre Estados como la existente entre los distintos poderes políticos ejercidos en cada uno de ellos. Cuando, en algunas ocasiones, por abreviar y no recargar excesivamente el texto hagamos referencia al punto de vista francés, británico, alemán, etc., debe considerarse como simple abstracción de Gobierno francés, Gobierno británico, etc.

Asimismo, dada la brevedad del espacio temporal analizado, advertimos que no es posible hacer inteligibles los procesos sin insertarlos en un marco de más larga duración. Esas referencias, tanto anteriores como posteriores, se han hecho sumamente sintéticas. Los factores ideológicos, que en ocasiones se mencionan, los entendemos como superestructura reflejo de la realidad social de la unidad política a la que nos referimos.

Por último, hay que señalar que, por limitaciones de nuestra propia capacidad, el presente trabajo está muy lejos de abarcar la totalidad de relaciones internacionales que sería deseable, lo realizado ha sido una simple aproximación. El esquema que se ha dado a la obra ha sido, a partir de algunas consideraciones generales de la política exterior de los gobiernos del Frente Popular, afrontar después las relaciones bilaterales más significativas (Francia, Italia, Alemania, Reino Unido, Portugal, Vaticano y URSS) en Europa; para tratar después las relaciones con los países hispanoamericanos en conjunto, desde la perspectiva de la convocatoria de la Conferencia Panamericana de la Paz, con dos incursiones a las relaciones bilaterales con México y los Estados Unidos. Finalmente, se hacen unas breves consideraciones acerca de la presencia española en África. Dentro de este enfoque, se ha intentado eliminar el constreñimiento de las sucesivas visiones bilaterales, incluyendo en las mismas las interrelaciones derivadas de las

relaciones con terceros Estados y, muy especialmente, del tratamiento que los Gobiernos españoles daban a cada tema concreto desde el foro de la Sociedad de Naciones.

El cielo se tornaba verde, pero nadie lo advirtió

Señales

Algunas tradiciones populares señalan que el cielo verde anuncia tormenta. Investigaciones recientes han rebatido esta creencia y demostrado que el cielo verde es un efecto óptico generado por la interacción de la luz solar directa o indirecta que reciben las nubes convectivas. Es decir, lo que sí puede afirmarse es que la carga de agua acumulada en una tormenta filtra la luz del sol y da a la misma colores de la onda azul-verdoso. Si este fenómeno ha sido observado y utilizado en otros tiempos para hacer pronósticos de fenómenos meteorológicos no es la cuestión a la que queremos llegar, lo que aquí nos importa, en clave de metáfora, es que en el periodo del siglo XX que transcurrió entre las dos guerras mundiales hubo innumerables muestras de frentes fríos generados en Francia y Reino Unido, países vencedores de la Gran Guerra, y de frentes calientes en Alemania e Italia, perdedores, cuya interacción provocó numerosas señales que precedían a una catástrofe